



Las agencias de noticias no entienden el mensaje

Walid Phares

Colaboraciones n° 502

17 de agosto de 2005

Mientras veía a Isam Mohammed Taher Al Barqawi, también conocido como el jeque Abú Mohammed Al Maqdisi, siendo entrevistado en Al Yazira el 5 de Julio, momentos antes de ser arrestado por las autoridades jordanas - en tiempo real - recordaba mentalmente los argumentos exhibidos por los ideólogos salafíes en distintos puntos del mundo. Al Maqdisi, aunque joven, es un refinado mentor de la yihad. Su lógica, pensamiento estratégico y conversación fluida se encuentran casi sistemáticamente en los cuatro puntos cardinales del mundo yihadista. Antes de que fuera descubierto por la brigada contraterrorista, brillaba entre los profesores salafíes del mundo clandestino del entrenamiento doctrinal. No es de extrañar que a menudo me encontrara su nombre mientras revisaba el material en árabe vinculado a tres casos de terrorismo: el de la célula terrorista de Detroit (2002-2003), el caso

de terrorismo de Rotterdam (2002-2003) y el caso del sitio web pro yihad en Idaho (2004). Los tres me llevaron al mismo grupo de clérigos, sus manuales, tácticas, y sobre todo, doctrinas estratégicas. En el centro de estas páginas web, el salafismo, y entre los nombres, el de Al Maqdisi.

A las agencias de noticias les entusiasmó lo de que "enseñó la ideología islámica radical a Abú Musab Al Zarqawi, cabecilla de la rama de Al Qaeda en Irak que ahora está librando una sangrienta insurgencia contra las fuerzas de la coalición". (*Associated Press*, entre otros). También se precipitaron en citar a los partidarios de Al Maqdisi acusando "a Washington de presionar al aliado jordano de toda la vida para que encarcelase al clérigo a pesar que había puesto en tela de juicio recientemente las tácticas utilizadas por la sangrienta insurgencia de Irak". El comunicado de la *Associated Press*,

que inspiró al resto de los principales medios, citaba a un simpatizante que afirmaba: "La orden llegó del (Presidente) Bush, el amo supremo de los líderes árabes".

La "historia" estaba cargada con una interesante dramatización. "Horas antes de su arresto, Al Barqawi predicaba moderación a los insurgentes de Irak". La nota de prensa de la Associated Press, mencionando su entrevista en Al Yazira, le citaba así: "La cifra de iraquíes asesinados en operaciones suicidas se ha convertido en una tragedia para el pueblo de Irak... los mujaidines (guerreros santos) deben revisar sus prácticas y debo hacer hincapié en que tengo mis reservas al respecto de estas acciones". Y para añadir algo de ética al discurso yihadista, *Associated Press* afirmó que "Al Barqawi dijo que prefería que Al Zarqawi redujese los atentados suicidas para 'que ningún daño recayese sobre el islam', pero no dio detalles", concluía la agencia internacional de noticias.

Bueno, si usted es el americano promedio, un lector o televidente occidental, la noticia le estaría informando que un clérigo, que fue el mentor de un peligroso terrorista, Al Zarqawi, trataba de convencer al segundo en Al Yazira. Pero, de pronto, el Presidente americano presionó a su aliado, el Rey de Jordania, para que metiera preso al "clérigo moderado". Al Maqdisi -- tal como lo presenta la noticia de la *Associated Press*-- condena los atentados suicidas porque perjudican la imagen del islam. Y para evitar preguntas, la

noticia cierra con: "¡Al Maqdisi no dio detalles!". *Voilà*.

En realidad sí que dio detalles y lo hizo muy bien, con todos los matices con que le provee su fluida pero altamente ideológica lengua árabe. Ante todo, Al Maqdisi no estaba convenciendo a al Zarqawi para que limitase, redujese o detuviese las operaciones suicidas. Estaba intentando informar - a través de Al Yazira - a otros en el mundo árabe acerca del objetivo final que tienen los atentados suicidas.

En el pensamiento estratégico salafí, se permite criticar el 10% de la acción para legitimar el otro 90%. En realidad Al Maqdisi indicaba que su "hermano" Abú Musab estaba yendo "demasiado lejos" con las "*amaliyat istishadiyá*" (operaciones suicidas) sin un plan central. Cuando se escucha la entrevista completa a fondo (y puede hacerse regresando a la cinta), se comprende que el principal mensaje enviado por Al Maqdisi es que hay que reagrupar, centrarse nuevamente y buscar mejores planes a seguir. La razón de su arranque mediático es dirigirse a todos los salafíes del mundo y volver a trazar el camino.

Si hiciéramos un seguimiento del panorama total del mundo interior de los yihadistas, pasándose horas de aburrida escucha en salas de chat y siguiendo las discusiones en la red, nos daríamos cuenta que los jefazos de este movimiento a nivel mundial, están inquietos. Desde las elecciones democráticas en Afganistán y en Irak, montañas de preguntas están fundiendo el universo wa-

habí. “¿Cómo es que millones de musulmanes vayan a votar, incluso después de que les hemos mostrado el camino correcto?” gritan los yihadistas en las salas de chat. Como respuesta, Al Zarqawi se hunde más en un terror ilimitado. Pero los mentores del movimiento están preocupados: Hay un problema en la mente de los yihadistas. Uno de los “mentores” hace su entrada.

El pasado mes de Octubre, fuera de su celda en Jordania, Al Maqdisi escribe a Al Zarqawi pidiéndole – léase bien - “minimizar los atentados terroristas para ahorrar la sangre de los guerreros y el dinero musulmán”. Añade – léase muy bien - “hasta que llegue un momento más apropiado para emprender la guerra total”. *Et voilà*.

El **Dr. Walid Phares** es un experto en terrorismo, fundamentalismo islámico y movimientos yihadistas. Es miembro decano de la **Fundación de la Defensa de las Democracias** y escribe en publicaciones especializadas como *Global Affairs*, *Middle East Quarterly*, and *Journal of South Asian and Middle East Studies* además de para diversos periódicos de renombre mundial y de opinar para medios como CNN, MSNBC, NBC, CBS, ABC, PBS y BBC.

©2005 Traducido por Miryam Lindberg

GEES agradece al Dr. Walid Phares el permiso para publicar este artículo

Lamentablemente, algunos analistas que suministran sus opiniones a los servicios de noticias están más interesados en investigar las “conspiraciones” de Washington para silenciar a los yihadistas “más moderados” en lugar de ponerse a analizar lo que verdaderamente está sucediendo dentro del mundo del terror. El daño intelectual que estas “hipótesis” están infligiendo en la guerra contra el terrorismo es incalculable.

En resumen, un mentor de la yihad fue enviado a prisión. Pero Al Yazira se salió con la suya impunemente ganando treinta preciosos minutos, con el valor de los 29 minutos de Osama bin Laden emitidos en Febrero de 1998. Al Maqdisi está en prisión, Al Yazira está difundiendo la nueva estrategia al mundo entero y Occidente se hunde en una nube de sensacionalismo.